



PASTORAL

DIÓCESIS DE CIEGO DE ÁVILA

Tiempo Ordinario Y Cuaresma
MARZO



La CONVERSIÓN...
Camino a la RECONCILIACIÓN



MIÉRCOLES DE CENIZA

5 de marzo

“CAMINEMOS JUNTOS EN LA ESPERANZA”

MENSAJE DE PAPA FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2025

Con la celebración del miércoles de ceniza damos inicio a un nuevo tiempo litúrgico, LA CUARESMA, que es un tiempo para prepararnos a vivir la gran fiesta de la Pascua.

Papa Francisco en su mensaje para esta Cuaresma 2025, nos invita a “*Caminar juntos en la esperanza*”. Explica el significado de cada una de estas palabras y en cada una de ellas nos hace un llamado a la conversión. A continuación presentamos de manera resumida el mensaje:

“En esta cuaresma, enriquecida por la gracia del Año jubilar, deseo ofrecerles algunas reflexiones sobre lo que significa caminar juntos en la esperanza y descubrir las llamadas a la conversión que la misericordia de Dios nos dirige a todos, de manera personal y comunitaria.

CAMINAR: El lema del Jubileo, “Peregrinos de esperanza”, evoca el largo viaje del pueblo de Israel hacia la tierra prometida, narrado en el libro del Éxodo. No podemos recordar el éxodo bíblico sin pensar en tantos hermanos y hermanas que hoy huyen de situaciones de miseria y de violencia, buscando una vida mejor para ellos y sus seres queridos.

Primera llamada a la conversión: todos somos peregrinos en la vida. Cada uno puede preguntarse: ¿cómo me dejo interpelar por esta condición? ¿Estoy realmente en camino o un poco paralizado, estático, con miedo y falta de esperanza; o satisfecho en mi zona de confort? ¿Busco caminos de liberación de las situaciones de pecado y falta de dignidad?

JUNTOS: Los cristianos están llamados a hacer camino juntos, nunca como viajeros solitarios. El Espíritu Santo nos impulsa a salir de nosotros mismos para ir hacia Dios y hacia los hermanos, y nunca a encerrarnos

en nosotros mismos... caminar codo a codo, sin pisotear o dominar al otro, sin albergar envidia o hipocresía, sin dejar que nadie se quede atrás o se sienta excluido. Vamos en la misma dirección, hacia la misma meta, escuchándonos los unos a los otros con amor y paciencia.

Segunda llamada: la conversión a la sinodalidad. Preguntémonos ante el Señor si somos capaces de trabajar juntos..., al servicio del Reino de Dios; si tenemos una actitud de acogida, con gestos concretos.

EN LA ESPERANZA de una promesa: *La esperanza que no defrauda* (cf. Rm 5,5), mensaje central del Jubileo, sea para nosotros el horizonte del camino cuaresmal hacia la victoria pascual... Jesús, nuestro amor y nuestra esperanza, ha resucitado, y vive y reina glorioso. La muerte ha sido transformada en victoria y en esto radica la fe y la esperanza de los cristianos, en la resurrección de Cristo.

Tercera llamada a la conversión: la esperanza, la confianza en Dios y en su gran promesa, la vida eterna. Debemos preguntarnos: ¿poseo la convicción de que Dios perdona mis pecados, o me comporto como si pudiera salvarme solo? ¿Anhele la salvación e invoco la ayuda de Dios para recibirla? ¿Vivo concretamente la esperanza que me ayuda a leer los acontecimientos de la historia y me impulsa al compromiso por la justicia, la fraternidad y el cuidado de la casa común, actuando de manera que nadie quede atrás?

Hermanas y hermanos, gracias al amor de Dios en Jesucristo estamos protegidos por la esperanza que no defrauda (cf. Rm 5,5). La esperanza es “el ancla del alma”, segura y firme. En ella la Iglesia suplica para que «todos se salven» (1 Tm 2,4) y espera estar un día en la gloria del cielo unida a Cristo, su esposo.

Que la Virgen María, Madre de la Esperanza, interceda por nosotros y nos acompañe en el camino cuaresmal.”

FRANCISCO